

La memoria histórica: el homenaje al *Chacho* en el contexto del primer peronismo provincial de 1946

Historical memory: the tribute to el Chacho in the context of the first provincial peronism of 1946

Víctor Enrique Vega Carrizo
Universidad Nacional de La Rioja

Recibido: 3 de mayo de 2023

Aceptado: 23 de octubre de 2023

Resumen

El presente trabajo estudiará la celebración del homenaje dedicado al General Ángel Vicente Peñaloza, "El Chacho", en Loma Blanca, La Rioja, Argentina. Este acontecimiento se efectuó en noviembre del año 1946, a los 80 años de su asesinato; podemos, asimismo, contextualizarlo dentro de una larga tradición de conmemoraciones a los caudillos y próceres en Argentina y en la Provincia, desde las primeras décadas del siglo XX. En este sentido, describiremos las primeras iniciativas de reivindicación histórica de este líder popular durante el primer gobierno peronista de dicha provincia de La Rioja, centrándonos, brevemente en la política cultural del gobernador José "Pancho" Francisco de La Vega, quien tenía vínculos familiares con Peñaloza, Victoria Romero, otros caudillos y referentes del revisionismo riojano. Este escrito pone de relieve la necesidad de comprender el proceso de constitución del héroe llanista, sostenido en el tiempo y posibilitado por la adhesión de diferentes sectores sociales.

Palabras claves: memoria, caudillos, homenajes

Abstract

This paper deals with the celebration of the tribute dedicated to General Ángel Vicente Peñaloza, "El Chacho", in Loma Blanca, La Rioja, Argentina. This event took place in November 1946, on the 80th anniversary of his assassination; We can also contextualize it within a long tradition of commemorations of the caudillos and heroes in Argentina and in the Province, since the first decades of the twentieth century. In this sense, we will highlight the first initiatives of historical vindication of this popular leader during the first Peronist government of the province of La Rioja, focusing, briefly, on the cultural policy of Governor José "Pancho" Francisco de La Vega, who had family ties with Peñaloza, Victoria Romero, other caudillos and referents of La Riojan revisionism. This paper highlights the need to understand the process of constitution of the Llanista hero. as a process sustained over time and made possible by the adherence of different social sectors.

Keywords: memory, leaders, tributes

Introducción

La presencia del Caudillismo en la memoria histórica¹ es un fenómeno de vital interés investigativo en las ciencias sociales, como es en el caso de la historia, literatura, antropología y sociología. En Argentina y más precisamente en La Rioja, la imagen del caudillo ha motivado múltiples debates y una tradición de extensas y sostenidas manifestaciones bibliográficas; un sinfín de expresiones públicas a través de homenajes, conmemoraciones estatales, actividades culturales y realización de grandes monumentos. Mayoritariamente observadas desde la segunda mitad del siglo XX, que contribuyeron a la acentuación de un imaginario colectivo asociado a estos líderes rurales como héroes mitológicos y referentes de la identidad riojana. En consecuencia, la memoria histórica debe comprenderse como un proceso en construcción y/o resignificación con base a una retroalimentación sociohistórica, en la cual diferentes actores sociales, políticos de los distintos estamentos, géneros y lugares de procedencia operativizan discursos y prácticas de rememoración en la que buscan establecer una narrativa común entre el pasado y su relación con el presente, en prospectiva futura (Jelin, 2022).

Por lo demás, trataremos de describir e interpretar una serie de documentación vinculada al homenaje del caudillo federal de

Guaja, profundizando, detalladamente, en la reconstrucción de ciertas narrativas públicas de trascendencia historiográfica, por su significación histórica, identitaria y política en la constitución de un Panteón de Héroes provincial. En virtud de ello, la finalidad de este trabajo es aportar una mirada que ayude a la comprensión de este proceso de resignificación de sujetos del pasado en contexto escasamente estudiado por la historiografía riojana, como es el primer peronismo provincial y su programa cultural, esto es, cómo se manifestaron en este periodo una serie de acciones realizadas por el Estado, que engloban al cuerpo social en su conjunto, tal como la inclusión de instituciones intermedias y grupos comunitarios organizados, amén de canalizar el desarrollo y satisfacción de necesidades simbólicas y culturales de la población, obteniendo determinados consensos para definir un tipo de orden social o bien, para propiciar transformaciones (García Canclini, 1987).

Uno de estos episodios de relevancia y que será abordado a continuación, versa sobre el Homenaje al General Ángel Vicente Peñaloza, concretado en Loma Blanca, con fecha del 16 de noviembre de 1946, a 83 años del deceso de este General de La Nación. Este acontecimiento fue registrado y publicado por la prensa escrita de la época y cubierto detalladamente por un documento impreso (en formato de folleto) de la Revista

¹ Agradezco la colaboración del historiador especialista en genealogía Franco Frogel.

de La Junta de Historia y Letras de La Rioja, del año 1947, N° XV.

Metodología

La historia es motivo de disputa política en ciertos partidos políticos, agentes populares, intelectuales, que, a los fines de los dilemas de su época, realizaron “los intentos de fundar o controlar memorias colectivas e imponer una lectura del pasado sobre las distintas versiones del pasado eran utilizadas en disputas actuales” (Cattaruzza, 2017, p. 65). Así, notamos en el proceso de constitución de la memoria histórica, esa puja constante de apropiarse de determinados segmentos del pasado con fines políticos, institucionales y de creación de sentido común que se cristalizan en identidades culturales.

En los párrafos siguientes, proponemos una serie de interrogantes que subyacen en el momento de pensar temática y que sirvan para organizar metodológicamente la escritura: ¿cómo se construye la memoria histórica en torno a los caudillos y líderes populares en La Rioja peronista de los años 40'? ¿Qué actores sociopolíticos y qué redes sociales movilizan en este proceso específico? ¿Cómo se vinculan estos homenajes y conmemoraciones con la política partidaria y la memoria popular? ¿Qué efectos tienen en la construcción de un imaginario colectivo sobre el pasado a propósito de su presente? Retornando al asunto, desde una mirada macrosocial, según (Revel, 2015): intentaré realizar una lectura (con)textual del conmemorativo homenaje dedicado a la memoria del *Chacho*, en el lugar de su

muerte, este descifrará las implicancias de la nueva dirigencia peronista (en articulación con instituciones y la sociedad civil en su conjunto) para concretar la consagración pública del líder federal, siendo el punto de partida, como veremos, de un adentramiento progresivo del incipiente partido en las discusiones controversiales sobre la historia provincial. Esto es, en términos de escala, se situará el estudio en la esfera provincial y temporal espacial dentro de un episodio histórico que permitirá vincular procesos más amplios.

Resultados

En 1946 la conducción y administración de los destinos de La Rioja estaba a cargo de un peronismo en ciernes, bajo la gestión gubernativa de José *Pancho* Francisco de La Vega. Este dirigente fue el primer mandatario peronista de la provincia en ejercer su cargo en el bienio 1946-1948, originario de la región de los Llanos. Aunque no profundizaré en todos los elementos de la política pública peronista y sus implicancias en la sociedad riojana durante este contexto particular, resulta interesante describir brevemente el perfil familiar de este gobernante. Que podría proporcionarnos unos primeros elementos que deben tenerse en cuenta para entender ciertas prácticas sociales apoyadas desde el Estado provincial, que permitieron configurar la imagen del *Chacho* cómo símbolo digno de homenaje (Bravo Tedín, 1995; De la Vega, 1998; Truccone, 2021; Albarez Gómez, 2012; Álvarez Gómez, 2022).

El especialista en genealogía Franco Frogel² en su amplio estudio de las familias llanistas durante la etapa colonial hasta fines del siglo XIX, aporta datos originales sobre la relación de parentesco entre De La Vega y varios sujetos históricos ligados al federalismo decimonónico. Principalmente, mencionado gobernante compartía antepasados comunes con El Chacho Peñaloza, dado que la abuela era prima segunda del caudillo federal, además de tener conexiones parentales con Victoria Romero, esposa del líder rural. El mismo autor indica que este mandatario era bisnieto de Paulino Orihuela, quien fue Gobernador de La Rioja durante el siglo XIX, hacendado y líder de primera línea de las montoneras de Juan Facundo Quiroga *El Tigre de los Llanos*. Asimismo, Francisco de La Vega posee conexiones familiares (primo hermano político) con el Dr. Octavio Elías Ocampo, biógrafo de Facundo Quiroga y miembro del miembro de la Revista de La Junta de Historia y Letras de La Rioja.

En cuanto al contexto histórico, sintéticamente advertimos una época de transformaciones vertiginosas en la política nacional y, especialmente provincial, en el sentido que importa a este trabajo acontecieron, entre otros eventos de trascendencia, una serie de peripecias correspondientes al programa cultural del

primer peronismo riojano, tales como: homenajes (incluido al realizado a Rosario Vera Peñaloza en vida), actos de gobierno y la creación de instituciones de promoción cultural. Que pondrá de relieve, de manera embrionaria, el posicionamiento de esta dirigencia en la vanguardia de la cuestión histórica, si comparamos con los predecesores de las autoridades de la Intervención Federal. Este gobierno justicialista recuperará, con matices, el proyecto cultural iniciado durante la gobernación de Héctor María de La Fuente, que entre 1939-1944, comenzó un proceso de reivindicación de los caudillos a través de múltiples mecanismo de gobiernos, tales como decretos, financiamiento para la publicación de libros, conferencias, leyes de promoción cultural, y, como explicamos en un trabajo anterior, un episodio de alta significancia social a partir de la coloración de los cuadros de Ángel Vicente Peñaloza y Juan Facundo Quiroga en la Casa de Gobierno de La Rioja. Además, dicho proceso fue agenciado por dirigentes políticos, instituciones, artistas, intelectuales y sectores populares, que desarrollaron distintas intervenciones para la construcción de los próceres riojanos durante el desandar de esta centuria. (Vega y Vergara; 2021a).

² Algunas de las familias estudiadas por el autor son los Vera y Bustamante, uno de los primeros linajes españoles que se asentaron en la región de Los Llanos de La Rioja a comienzos del siglo XVIII. Allí se establecieron en la pequeña localidad de La Huerta, lugar en el cual levantaron sus estancias y formaron sus familias, y desde donde se extenderá su

descendencia por toda la provincia y el país. El estudio detallado de esta familia nos ha permitido no solo echar luz sobre su confuso origen, sino que también nos demuestra la complejidad de la sociedad colonial riojana y sus medios de reproducción. Ver Frogel, (2023) Los Vera y Bustamante: estudio sobre su genealogía (La Rioja, siglo XVIII)

La rehabilitación histórica de los caudillos argentinos encuentra sus primeros representantes en escritores del siglo XIX e inicios del XX. La primera defensa sobre la actuación político-militar de Peñaloza tiene como antecedente temprano la biografía escrita por José Hernández. Otros estudios tardíos de similar orientación y de impacto nacional es la biografía reivindicatoria de Facundo Quiroga realizada por David Peña; el historiador salteño Bernardo Frías y su reivindicación de la imagen de Güemes en las primeras décadas del siglo XX, representa al Líder Gaucho como aquel: “que termina siendo la legitimación de una clase, heredera a su vez de las familias coloniales que habían construido su linaje desde los tiempos de la fundación y de las migraciones peninsulares del siglo XVIII, y de la propia provincia de Salta, dentro del contexto nacional” (Marchionni, 2015, p. 4). En La Rioja, las obras de relevancia pública en este sentido fueron: el libro *Mitre y el Chacho*, autoría del historiador Dardo de La Vega Díaz y la biografía escrita por el Dr. Elías Ocampo sobre Juan Facundo Quiroga, que se constituyeron en los dos cimientos historiográficos dónde se sentaron las bases del movimiento y las prácticas sociales de tipo memoriales (Vega y Vergara, 2021b).

El preámbulo del homenaje del 46'

Un segundo homenaje gravitante fue el mencionado en el año 1946, efectuado en los Llanos, promovido por distintos agentes sociales. En el preludio de esta recordación estatal/societal, hubo una ardua labor que involucraron mediaciones, investigaciones

(búsqueda de documentación respaldatoria), articulaciones interinstitucionales y decisiones políticas-legislativas. La iniciativa de homenajear al héroe federal subyace en tierras llanistas: el vecindario de Olta. En 1944. En la comarca se emocionaron con la sola idea de encumbrar, en la plaza pública, un busto del Gral. Peñaloza y luego un monumento, en distinción a sus proezas y virtuosidad histórica. Se instituyó, para tal fin, una comisión específica Pro. Monumento, encargada de levantar mencionada estatua, en honores a la magnanimidad del jefe de las montoneras; celebrando su personalidad y con fin de materializar, para la posteridad, el testimonio elocuente de su grandeza, para su *perduración en las generaciones venideras, según sus expresiones*. Se elevó un petitorio a las autoridades de La Intervención Federal, a cargo de Don. Adolfo L. Varas, que contenía un listado de cuantiosas firmas que respaldan la solicitud, necesarias para erigir dicha estructura. No obstante, la respuesta no fue favorable y el mencionado monumento se construyó finalmente en el año 1963, en celebración al centenario de la muerte del Chacho, en el lugar proyectado originalmente. A pesar de la negativa recibida del gobierno, la efervescencia popular no disminuyó, y el proyecto de reivindicar la memoria del mártir riojano vuelve a aparecer en el horizonte de lo posible, durante el mes de enero, del año 1945. En esta oportunidad, los vecinos contaron con las meritorias participaciones de Francisca Coppari y Delina del Carmen Roldán, ambas secretarías de la Junta de Historia por esa época. Ellas fueron

destacadas profesionales que asumieron el compromiso de atender estas iniciativas populares del poblado del sur provincial. Por lo cual, (co)dirigieron este programa, alentando al vecindario y responsabilizándose de la sustancial tarea historiográfica de investigación rigurosa de los *hechos del pasado*, para justificar heurísticamente la propuesta honorífica.

Las iniciativas comunitarias en Olta, en simultáneo, se cristalizaron en una comisión comunitaria encargada del homenaje, cuya suscripción vecinal fue exitosa y multitudinaria. La misma estuvo presidida por la Srta. Elcira V. Córdoba, en conjunto con otros seis miembros/as restantes (con interesante participación de mujeres que cumplieron un papel significativo en la comitiva, tales como: Elmyra Oros, quien fue descendiente de Pablo Oros, amigo del caudillo y propietario de la casa donde lo asesinaron los jefes mitristas; Rosario de la Vega Soria y otros vecinos del lugar). Asimismo, la Junta de Historia y Letras, institución que respalda la actividad, a partir de un informe solicitado a las delegadas, promovió como uno de los objetivos del homenaje la creación de un monolito con una placa de bronce, para ser posteriormente levantada sobre los entonces vestigios de la casa de dicho Pablo Felipe Oros, que además era primo tercero del Chacho y primo segundo de doña Victoria Romero (Frogel, F. S/F).

El lugar elegido donde finalmente se levantó el monolito, como se indicó, fue la casa del amigo/pariente del caudillo, en Loma Blanca, epicentro de la trágica desventura. La

inscripción de la placa exponía: *General Ángel Vicente Peñaloza, aquí troncharon su vida el 12 de noviembre de 1863. Por su patriotismo, nobleza y martirio, pasó a la inmortalidad. Homenaje del pueblo y Gobierno de La Rioja.* Este acontecimiento dispuso de la adhesión del Gobierno de la Provincia, brindando un acompañamiento político que fue entendido por los vecinos como *entusiasta y auspicioso*. La obra se finiquitó con el sostén gubernativo, por medio de la decisión política de la dirigencia encabezada por el Gob. F. de la Vega, el Vicegobernador en ejercicio, Luís A. Martínez, y el ministro de Hacienda, Don. Ángel Carrizo, orador que representó a la comitiva oficial en el evento.

Homenaje del Gobierno Peronista de Francisco de la Vega a la memoria de El Chacho

Por medio del Decreto N°12.146, con fecha del 11 de noviembre del 46', en la antesala de un nuevo aniversario de la muerte de Don Ángel Vicente Peñaloza, el gobierno se consintió a festejar al jefe de las milicias rurales este sentido y merecido homenaje (así lo publicaron los diarios de la época) por haber *luchado en favor por la organización nacional*. La finalidad del mismo fue reivindicar su gesta heroica, que estuvo imbricada en los ideales de libertad y la protección de los intereses provinciales. Los argumentos historiográficos que se vertieron en este documento coinciden con la tónica revisionista de *reparación histórica*. Esta hipótesis está basada en los reconocimientos de los valores insignes del

líder popular, *por su prominente estirpe federal, honorabilidad, temperamento y amor.*

Este acto público apuntó a restituir y ajusticiar la remembranza histórica de Peñaloza, puesto que, según inferimos de la lectura del documento, la imagen atávica de incultura y barbarie pesaba sobre sus ciernes, producto de las potentes leyendas mendaces constituidas por los grandes relatos nacionales y provinciales, contruidos por Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, y escritores riojanos adherentes a esas versiones de la historia argentina. En resumen, el vicepresidente 1° de la Honorable Legislatura en ejercicios del P. E. decretó la disposición del monolito y la placa mencionada que recuerde a este General de La Nación, en el sitio donde fue cruentamente asesinado. Se declaró feriado para el Departamento Belgrano y una celebración que culmina con un acto público.

La conmemoración inició con una disertación emotiva de la profesora Roldán, quien fue trazando vinculaciones argumentativas para situar al público presente en tiempo y espacio, expresando que el laureado llanista: vivió sus últimas horas en este territorio (Loma Blanca), siendo el mismo suelo, nuevamente, testigo geográfico de este importante homenaje. Explicó que aún pervive en el imaginario popular una ominosa incertidumbre por la tragedia de 1863; empatizando con su pueblo, descendientes de aquellas legendarias montoneras, sobre todo, reconociendo que esos sentimientos fatídicos continúan conviviendo en la memoria colectiva con otros

sentimientos positivos ligadas a las epopeyas y la heroicidad de su prócer.

En una de sus intervenciones, citó una frase del prolífico escritor argentino, José Hernández: *Peñaloza es propiedad de la Patria y de sus amigos*, definiéndolo como padre protector de sus gauchos. Las adjetivaciones empleadas se circunscriben en una dialéctica típicamente revisionista y dicotómica de la historia, basadas en el célebre libro de Dardo de la Vega Díaz, *Mitre y el Chacho*. Tocante a esto, la narrativa aludió a invertir el contenido de los prejuicios desdeñosos reproducidos socio-históricamente, que representaba al Chacho como ícono de la barbarie (Nanni, 2014); por el contrario, es reconvertido desde su excepcionalidad y distinguida moral en tiempos de guerra civil, atribuyéndole la crueldad y la incivilización a los “hombres cultos”, las élites liberales, que sacrificaron centenares de personas de forma atroz durante la guerra civil argentina. Finalizó su discurso con las siguientes palabras: “a los ochenta y tres años del ignominioso asesinato en este mismo lugar, donde se levantaba la casa de don Felipe Oros en Loma Blanca, dejamos este monolito en piedra de sus cerros llanistas, para recordar el nombre del caudillo legendario”

Es menester reflexionar en otras de las voces presentes en este distinguido acto. Por ejemplo, Don Gerardo Ceballos, vecino designado para hacer uso de la palabra en representación del pueblo de Olta y de la Comisión Directiva Pro. Monumento. Planteó escenarios interconectados que sugirieron

que la participación del gobierno en esta acción comunal, poseen connotaciones más profundas, que crean tramas de ligazón entre pasado, presente y también futuro. En su discurso, sutilmente propone una confluencia entre la nueva orientación política del gobierno peronista- vinculada a las reivindicaciones populares- con el símbolo que más representó y representa esa idea política en los Llanos: El Chacho, en tanto defensor y protector de los sectores subalternos (del mismo modo que el gobierno). Manifestó: “El pueblo que veis, desde lo más sincero de sus íntimas convicciones, os agradecen el honor que le dispensáis con vuestra presencia, que no solo dignifica el acto, sino que pone en íntimo contacto vuestro credo democrático con este pueblo que será el más ferviente defensor de la nueva orientación del gobierno hacia las clases que sufren y gimen; ellos son los que más agradecen el honor que le otorgáis con vuestra presencia”.

En referencia al discurso del ministro Carrizo, luego de reseñar los acontecimientos históricos y las horas más cruciales de la vida del héroe federal, propuso unas evocaciones asociadas a su inmortalidad, situando su nombre en un lugar privilegiado en la memoria de los *oprimidos, los postergados y en el espíritu de los que luchan por la igualdad y la justicia*. Culminó su relato con estas líneas, aduciendo: “Pueblo y Gobierno, presentes aquí, junto a los despojos históricos del hogar de don Felipe (...) juremos solemnemente no ceder el camino, luchando por la reivindicación histórica del héroe montonero y

por el afirmamiento definitivo del federalismo que fue su ideal, su estandarte y su martirio”.

Discusión

Pese al disciplinamiento político desmemorializante, orquestado por las élites vendedoras de Pavón sobre la paisanada del Chacho y los descendientes de aquellas montoneras, con la colocación de la cabeza del caudillo en la plaza del pueblo; se pretendió fragmentar las solidaridades, despolitizar a los sectores populares y erradicar la figura de Peñaloza de la memoria colectiva, mediante la escenificación pública del terror. En estas prácticas de homenajear al líder popular hay una dimensión simbólica, que se vinculan con los sitios elegidos para su consumación, aquellos representativos de su muerte (la plaza, ámbito donde se clavó su cabeza; y la casa de P.F Oros, donde fue asesinado por el Mayor Pablo Irrazábal). Esto demuestra la resistencia de las generaciones posteriores del poblado llanista a olvidar al héroe coterráneo, recreando estrategias para la conservación y resignificación histórica; reconstruyendo estos espacios en “lugares de la memoria”, que funcionan como dispositivos materiales que no solo tensionan las narrativas construidas por la historiografía mitrista/sarmientina, sino que adquieren significaciones de lugares sagrados de legendaria importancia popular, profunda espiritualidad y convirtiéndose en un patrimonio histórico y cultural.

En síntesis, la trama argumental operó como mecanismo para dismantelar y deconstruir esas posiciones epistémicas (re)producidas

por la clase hegemónica liberal, que había naturalizado imaginarios y configurado un perfil sanguinario y monstruoso de los líderes populares riojanos, que ocasiona, en el periodo estudiado, una dolencia visceral en el pueblo. *El Chacho* aparece como significativo que interconecta temporalidades y múltiples sentidos sobre el pasado, presente y futuro. Que significa (en el contexto de estos 83 años posteriores al asesinato) la justicia, libertad, el honor, amor por las instituciones, el heroísmo y la defensa de la Patria chica. La figura del “amigo” observado en el discurso de Roldán, para citar un ejemplo, constituye una figura potente, que sirve como plataforma para el uso mitológico de horizontalidad, de hermandad e igualdad social que identificaba el carácter histórico del caudillo federal, en virtud de los sectores populares que lo seguían.

A propósitos de la vinculación entre peronismo, memoria histórica y el uso del caudillismo como insignia provincial, se visualiza una postura político-cultural del gobierno (atravesado, en el caso mostrado de F. de La Vega, por una fuerte tradición familiar ligada a los caudillos) concordante con la versión del pasado que estaba instalándose por las y los intelectuales y los sectores populares en las décadas pasadas. En términos discursivos, se observaron apropiaciones sutiles que entrecruzan imágenes del pasado con prácticas políticas coyunturales vinculadas con ese primer peronismo en la provincia. Este acontecimiento narrado brevemente, inaugura una larga costumbre de uso político de los

caudillos, que desembocará, en el desandar del siglo, en una lenta partidización de dicha simbología, tópico aún bajo estudio. Por último, es imprescindible destacar las figuras femeninas representantes de la Junta de Historia y Letras de La Rioja en la conmemoración pública analizada, siendo actoras trascendentales durante la trabajosa misión que perseveró un año, en relación a los procesos administrativos, políticos, historiográficos y, fundamentalmente, en su valioso trabajo territorial. que anteceden a esta empresa honorífica.

Hubo una intensa movilización, impulsada y canalizada por este grupo de mujeres intelectuales, como es el caso de Coppari y Roldán, articulando con sectores semiurbanos, configurando espacios de sociabilidad e intercambios, redes intraprovinciales y solidaridades. Asumiendo roles de representación institucional, compartiendo intereses, saberes y postulando posiciones críticas frente al pasado riojano. Aquí es destacable subrayar la capacidad de agencia femenina, quien en sus roles de intelectuales acceden a los bienes culturales/eruditos de su época, que la llevaron a ocupar posiciones de poder, adquiriendo una preponderancia al interior de la institución de alto prestigio social, como lo fue la Junta de Historia y Letras, ente regulador que detentaba los avales sociales de legitimidad para verter las explicaciones verdaderas del pasado; y asumir un papel significativo en el territorio.

Se observa, además, un indicativo de liderazgo de las mujeres llanistas

autoorganizadas, ejerciendo una posición privilegiada en las jerarquías internas de la comisión vecinal, establecida para concretar el homenaje. En suma, hay una articulación entre sectores femeninos urbanos y rurales, siendo estos últimos portadores de saberes, acervos y memorias transmitidos históricamente en su espacio cotidiano de los Llanos, a través de la reproducción y conservación generacional de versiones y memorias alternativas acerca del pasado nacional, siendo parte del basamento desde dónde se propuso la conmemoración.

Referencias

- Álbarez Gómez, N. (2022). "El origen del peronismo en La Rioja: un análisis posfundacionalista desde lo local". *PolHis*, Revista Bibliográfica Del Programa Interuniversitario De Historia Política, Año 14, N° 28, pp. 55-78
- Álbarez Gómez, N. (2012). "El Origen del peronismo en La Rioja. Rastreado en emergencia del discurso peronista el origen de la línea de continuidad que atraviesa las distintas identidades peronistas desde su nacimiento". Actas del 3° Congreso de Estudios sobre peronismo (1943-2012), Jujuy, Argentina. Recuperado de:
<http://redesperonismo.org/biblioteca/actas-del-tercer-congreso-de-estudios-sobre-el-peronismo>
- Bazán, A. R. (1992). *Historia de La Rioja*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- Bravo Tedín, M. (1995). *Cuando La Rioja se hizo peronista*. Córdoba: Editorial Canguro
- Blezio, C. (2016). *Guía de escritura académica*. Biblioteca Rambell.
- Cáceres Freyre, J. (1999). *Cesar Reyes. Biobibliografía comentada*. La Rioja: Canguro.
- Cattaruzza, A. (2007). *Los usos del pasado*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Cattaruzza, A. (2012). *Historia de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Cattaruzza, A. (2017). *El pasado como problema político*. Anuario IEHS, 59-78.
- De la Vega. Luis E. N. (1998). *Don Pancho e imágenes de Tama: perfil de la persona, ambiente y concreciones del primer gobernador peronista de La Rioja, Don José Francisco De la Vega*. *Improll Americana*, N.º de páginas 221 páginas
- Eujanian, A. (2011). *La memoria, los historiadores y el pasado*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio, núm. 33, 175-180.
- García Canclini, N. (1987). *Políticas Culturales en América Latina*. México D.F.: Grijalbo.
- Jelin, E. (2022). *Los trabajos de la memoria*. Argentina: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Philp, M. (2012). *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*. Córdoba: Colección: Política.
- Frogel, Franco. S/F. *Trabajos inéditos sobre genealogía de las familias de Los Llanos de La Rioja, siglos XVII a XIX*.
- Frogel, (2023) *Los Vera y Bustamante: Estudio sobre su genealogía (La Rioja, Siglo XVIII)* *Ágora UNLaR*, vol. 8, núm. 18, may., Argentina, ISSN: 2545-6024, pp. 68-86
- Nanni, F. (2014). *Rosas como imagen de barbarie el centenario de la muerte de Marco Avellaneda (1941)*. *Temas Americanistas* (32), 88-110.
- Lojo, María (1999). *Trabajo leído, por invitación especial, en las en las XVI Jornadas de Historia: «La Historia y los fines de siglo»*, organizadas por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

Revel, J. (dir.), Juegos de escalas. Experiencias de microanálisis, San Martín, UNSAM Edita, 2015, 284 páginas

Truccone, Marilina del Valle, (2021). El primer peronismo en La Rioja. Derechos, conflictividad social y (nuevos) sentidos en torno a las demandas por el agua (1945-1951)". Historia Regional. Sección Historia. ISP N.º 3, Villa Constitución, Año XXXIV, N.º 45, pp. 1-18, ISSNe 2469-0732. <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>

Vega Carrizo, V. E y Vergara, J. P. (2021). El Chacho y Facundo en el cruce de la historia y la memoria: la constitución del Panteón

de Héroes de La Rioja, Argentina. Ágora UNLaR, vol. 6, núm. 14, mayo, Argentina, ISSN: 2545-6024, pp. 10-29

Vega Carrizo, V. E y Vergara, J. P. (2021). El mito riojano de Chacho Peñaloza y Facundo Quiroga. Todo es Historia: Las Guerras civiles (1820-1850) Unitarios y Federales. N.º. 642.

Víctor Enrique Vega Carrizo es Profesor Universitario en Historia, Lic. en Trabajo Social, UNLaR. Especialista en Docencia Universitaria UTN-FRC.

Correo electrónico victorvegacarrizo@gmail.com